



LECTIO DIVINA – EPIFANÍA DEL SEÑOR HEMOS VISTO SU ESTRELLA

aunque en el ofrecimiento de la mañana se le ofrezcan a Dios todas las acciones del día, sin embargo conviene durante la jornada ir ofreciéndole cada una de ellas en particular. No digo que haya que ofrecérselas todas y entretenerse en decir continuamente: "Dios mío, te ofrezco lo que estoy haciendo"; pero conviene hacerlo sobre todo en las acciones principales; así, todo lo que se haga será agradable a Dios. ¡Qué dicha dar siempre gusto a Dios, hacer todo lo que uno hace por amor de Dios y para agradarle! Entreguémonos, pues, a Dios para hacer en adelante todas nuestras acciones por su amor y por complacerle; de esta forma toda acción, por pequeña que sea, será de mucho mérito ante su divina Majestad. ¿No acabamos de oír lo que se ha dicho, de que es la pureza de intención lo que hace todas las acciones iguales? ¡Dios nos dé la gracia de aprovecharnos debidamente de todo esto!

- ¿Qué le voy a dar al Señor como manifestación de mi fe en Él?, ¿de qué manera voy a expresar que Él es todo para mí?

Oración final

Niño Señor Dios nuestro, que de la misma manera que los Magos de oriente se postraron ante tu HIJO, adorándolo y ofreciéndole sus presente, que así también nosotros tengamos a tu HIJO JESÚS como nuestro Dios y Señor, para que conociéndolo, lo sigamos, para que sabiendo que es Él el que nos transforma y vivifica con su vida, tengamos en Él y de Él vida y salvación, haciendo vida sus enseñanzas, actuando con sus mismos sentimientos, podamos actualizar tu proyecto de amor, viviendo como Él vivió, teniéndolo a Él como nuestro Salvador y redentor, por quién y en quien Tú nos llenas de tu amor y de tu paz. Que así sea.



Fuentes: "Tú tienes palabras de vida, Ciclo "C"; obras completas de San Vicente de Paúl.; www.lectionautas.com; "Sigueme", Ciclo C. Lectio Divina CELAM
Lectio anteriores: www.cmperu.com.pe

LA PALABRA HOY: Isaías 60, 1-6; Salmo 71; Efesios 3, 2-3.5-6; Mateo 2, 1-12
Ambientación: Imagen del Niño Jesús, delante cajas envueltas en papel de regalo. También se pueden colocar las imágenes de los Magos.
Cantos sugeridos: Esa estrella que ha nacido; Tres magos llegan de Oriente

AMBIENTACIÓN:

En la fiesta de la Epifanía celebramos que el nacimiento de Jesús en Belén es buena noticia para todo el universo. Acerquémonos al pesebre para contemplar la misericordia de Dios hecha niño para la salvación del mundo.

1. Oración inicial

Padre bueno, gracias por darnos el regalo de tu hijo y ofrecernos en Él tu amor y tu salvación, para todas las personas. Señor Jesús, así como los magos, se dejaron guiar por la estrella para encontrarte y adorarte, también te pedimos no sólo tus señales, sino sobre todo, ayúdanos a dejar todo para ir a adorarte. Danos la capacidad de seguirte, generosa y alegremente, cada día y para siempre; que nuestros sentimientos, pensamientos, cualidades, trabajo y nuestro empeño sean la manera de reconocer, que tú eres nuestro Rey, Dios y Señor. Te pedimos por la Iglesia: para que todos seamos misioneros y discípulos, en nuestra tierra; de tal modo que seamos testigos que anuncian y guían a los demás hacia ti, Jesús, Luz de las Naciones y del Universo. AMÉN.



I. LECTIO

¿Qué dice el texto? – Mt 2,1-12

Motivación: *Jesús salva a toda persona, de cualquier raza o nación; los que buscan, los sencillos, incluso los alejados, descubren y aceptan a Cristo. Los instalados, no. La luz de Dios, como la estrella, brilla para todos, pero hay que saber interpretarla y seguirla. Escuchemos:*

Forma de leerlo:

1. Proclamar el texto en voz alta (todos de pie).
2. Cada uno puede leer en voz alta el versículo que más le llamó la atención (sentados).

Preguntas para la lectura:

- ¿Por qué nació Jesús en Belén y no en Nazareth de donde vivía su familia? ¿Qué profecías se cumplieron?
- ¿A qué se dedicaban estos sabios venidos de Oriente?
- ¿Ante quién se presentaron primero para pedirle referencias sobre el Rey que acababa de nacer? ¿A dónde los dirigió el rey?
- ¿Cuál fue el sentimiento que tuvieron estos sabios cuando volvieron a ver la estrella?
- ¿Qué hicieron ante el niño?
- ¿Qué actitud tomaron ante la advertencia del ángel?
- ¿La aceptación y el rechazo tienen algo que ver con la vida de Jesús? ¿Cuál es el mensaje que transmite el texto?



Otros textos bíblicos para confrontar: Miqueas 5,1. Num 24,17. II Samuel 5,2. Zacarías 8,20-22. Salmo 102,23.

II. MEDITATIO

¿Qué me dice? ¿Qué nos dice el Texto?

Motivación: *Los Magos buscan a Jesús recién nacido y Herodes se estremece al conocer semejante noticia. Ambas actitudes, la acogida y el rechazo, continúan dándose en nuestra historia. A la luz del texto, leemos y comprendemos en clave de fe muchos aspectos de nuestra realidad actual.*

- ¿En qué medida te identificas con esos sabios que buscan a Dios? ¿De qué manera son modelo para nuestra fe?
- *Hemos visto su estrella.* ¿Qué estrellas indican la presencia de Dios en nuestros ambientes? ¿Somos capaces de descubrirlas?
- ¿Cuáles son los dones que debo entregarle a Jesús para reconocerlo como Hijo de Dios y mi Salvador? No son oro, incienso y mirra, sino mis actitudes que deben cambiar. ¿cuáles son?
- ¿Dejo que el Señor cambie mis planes para tomar otros caminos en la vida que sean de acuerdo a su gran proyecto? ¿cuáles son esos nuevos caminos que el Señor me presenta?
- *Epifanía es manifestación de Dios.* ¿Qué sugiere esta fiesta de cara a nuestra tarea evangelizadora?
- A la luz del testimonio de los Magos, ¿cuál es el proceso que debemos recorrer para encontrar al Señor?, ¿qué hacer para encontrar al Señor?

III. ORATIO

¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación: La actitud de los Magos adorando postrados al niño Jesús nos mueve a postrarnos también nosotros y a adorar al Señor que viene a salvarnos. Interioricemos esta frase: *Señor Jesús, mi Rey y Salvador. Sólo a Ti te adoro, haz de mi vida un modelo de discípulo.* Luego de un tiempo de oración personal, compartimos nuestra reflexión.

IV. CONTEMPLATIO

¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: Los Magos ofrecieron al Niño Dios sus mejores dones: oro, incienso y mirra. También nosotros podemos hoy ofrecerle lo mejor de nosotros mismos. San Vicente exhorta a ofrecer a Dios nuestras buenas acciones: *¡Bien! ¡Alabado sea Dios por todo lo que acaba de decirse! Procuremos, padres, sacar provecho de ello; pongamos interés en ofrecer nuestras acciones a Dios, sobre todo las principales; y*